

Mónica Gómez

(El Nombre secreto de DIOS)

Poemas

Mónica Gómez



El Nombre secreto
de Dios



©Derechos reservados 2020

Mónica Gómez

Prohibida su reproducción por cualquier
medio sin autorización de la autora

Imagen de portada: Kaligastias de Hernán Valdovinos

Editado por: www.escritores.cl

Prólogo

¿Cuál es el Nombre Secreto?

Mónica Gómez no se aviene, fácilmente, con las perspectivas habituales e inherentes de lo vivido, pues necesita avanzar a lo largo de senderos y direcciones de este mundo, en busca de una satisfacción más honda que la ofrecida por cualquier otra categoría que no le pertenezca por vividas. Parece refractaria de lo tradicional. Es por eso que adopta, en la escritura, una movilidad que le permita deambular, pensar, observar el propio corazón, traducir las miradas, como quien, en la escritura del habla, alcanzara el vaciado de las inquietudes y de las búsquedas. En este sentido, el verso impulsado en el aire de la página, consigue ir y venir, como si el vuelo pudiera alcanzar fronteras huidizas, señalando territorios que aparecen y se tornan próximos, aunque también se marchan hacia la luz de los arcanos.

Tres son los énfasis en los que deposita su interés y atención preferencial: el amor, la muerte y el retorno. Cada uno goza de un largo prestigio en la literatura, porque previamente dilatan la experiencia con indubitable propiedad. Amor,

muerte y retorno no son, sin embargo, motivos estancos: mantienen, entre ellos, comunicación de la más alta pertinacia. Pero ese tres que los conjunta, provoca, a su turno, un ánimo trinitario multiplicador, del que se tiene palmaria evidencia en los textos. Con frecuencia éstos son viajes en la reminiscencia y travesías anímicas. Entre la efeméride emocional y el arduo trabajo de la voluntad, emerge una voz que sabe de crepúsculos, de noches, de principios de alba: un elenco completo para mostrar la afirmación de vivir, a pesar de tantos pesares.

El amor prorrumpe, dentro del soliloquio lírico, con acento positivo, ya que a él se pertenece a partir del reconocimiento y de la aspiración que procrean deleite imaginativo y placer indecible; igualmente porque atavían el ánimo a partir de una disponibilidad que se traduce en espera, encuentro de presencias y ofrenda al "nombre secreto de Dios". A partir de esta consumación, deviene una nueva tríada favorecedora para el alma: fortaleza, verdad y triunfo.

"Equívocamente
buscaron
el amor
Ocultamente
y en su nombre secreto
lo invocaron tres veces
Verídicamente
se encontraron
en el amor"

La sección dedicada a la muerte alcanza mayor capacidad conmovedora. Previsiblemente, los poemas concentran la intención de enfrentar desbarajustes y tribulaciones, a los que suele llevar hasta los límites de la razón y de la resistencia anímica, la siempre dura e implacable “empadronadora”, hubiera dicho Gabriela Mistral.

En este caso, los poemas parecieran edificarse sobre la base de un motivo tan vivencial como desapacible, en cada uno. Con todo, el lenguaje empleado busca ser un vehículo veraz e intenso —arrancado, a veces, después de sostener una brega lacerante con el sí propio—en aseveraciones y actitudes que desnudan la cavilación a que da origen el encuentro de la auténtica experiencia, a despecho de cierta intromisión rampante de conectores lógicos. Cuando ello no sucede, aumenta su potencia expresiva.

“Hoy no temo a la vejez
a la muerte
ni a la represión
tengo la edad del tiempo
soy transparente como el aire
y no me indigna el desamor”

Los senderos del retorno, tercera sección del poemario, corresponde a la paradoja de separación y anhelo de reencuentro, ya no ceñido de tiempo, sino de perdurabilidad. Entonces, la voz exalta, reflexiona y activa la memoria. Un breve y significativo elenco de personas es el

pivote de los versos. Incluso ensaya habitar la voz de una indígena, representante de esa condición tan llamativa por ser ajena, aunque tan cercana por el hecho de compartir la condición de mujer.

“¡Glorioso Künultuaen!
gracias por haber abierto la sagrada puerta
la misteriosa puerta
la secreta puerta
la buscada y revelada puerta de la libertad
¡Yallemai...! ”

Mónica Gómez confirma, en este libro, la combatividad existencial de sus obras anteriores. Poemas de asuntos esenciales. Nada se le otorga fácil. Ni el amor, ni la muerte, ni el retorno son distracciones o quedan dichos con modo feble de quien se gozara con la ligereza de los hechos, únicamente. Si dice noche es porque ha conocido de tinieblas; si amanecer, debido a que la energía del poema ha sabido escuchar su voz y el ansia que clama y suspira por el “nombre secreto de Dios”. Tal vez sea ése el hallazgo que experimenta en su vislumbre. Este libro: la traducción verbal de esos destellos.

Juan Antonio Massone
Santiago, diciembre, 2012

Poemas de Amor
Poemas de Muerte
Poemas de Retorno

Poemas de Amor

El Nombre Secreto de Dios

Equívocamente
buscaron
el amor
Ocultamente
y en su nombre secreto
lo invocaron tres veces
Verídicamente
se encontraron
en el amor

El despertar

Desde las profundidades
la Voz Secreta
sabedora
de los deseos
del misterio
del despertar a la vida
canta
Sombra-Diamantina
Hombre-Destino
Cuerpo Guerrero
Orden y Fe
Guardián de la Puerta Doce

canta

¿Si fuera hoy...?

Si fuera hoy
el último día del planeta
haría evidente
lo verdadero

le diría a aquel
que nombro a cada instante
y sin razón

que lo amé
desde el primer día
que lo vi

en la profundidad de su mirada
azul
en la humildad de su enorme
corazón
en la pasión de su
eterna fe de amor.

Si fuera hoy
el último día del planeta
haría evidente
lo verdadero

El Encuentro

Oyeron
durante el Sueño Profundo
el nombre secreto de Dios
y resucitaron

Sintieron
se les otorgaba
la tercera vida
y decidieron vivirla
ser con toda la generosidad de la entrega
el fervor de la pasión
y el sosiego de la verdad

Sintieron
debían renunciar a sus falsos dioses
al dios blanco de la razón
y al dios negro de la muerte

Sintieron
era la hora de presentarse ante Él
y con los ojos puros de la infancia
rendir sus armas
entregar sus armaduras
y firmar en silencio el pacto de lealtad eterna
a su nombre secreto
en la tierra
al amor

Confesión

Confieso
soy adicta
no a ese
que pareces
al otro
al que traes dentro
y del que quiero
sus besos
sus caricias
sus momentos compartidos

Confieso
soy adicta
a tu voz
(esa)
la que sin respeto a las leyes
de la moral, el tránsito
ni las buenas costumbres
por celular
me llama
impúdicamente me sorprende
y mi tiempo y tu tiempo
los detiene

Confieso
soy adicta
a ti

El Amor

(Sabía que existías amor
te había visto en sueños)

sabía
tres señales indicarían la
cercanía de tu presencia

la primera
(amor)
bajaría de la montaña en la
figura de un suicida
monje negro quien me
enseñaría las tres leyes del
dolor

la segunda
(amor)
llegaría oculta en el velo
nupcial de una albina de ojos
dorados
quien me enseñaría el lenguaje
críptico del gozo

la tercera señal
(amor)
me sería enseñada por mí

misma en el fondo de mi
mirada reflejada por el sol
en el tercer vértice del espejo
de las tres puntas

te confieso
(amor)
que te temía

creía que el amor era una vigilia
constante
atroz
un llanto mudo
un eterno perder y perderse
un continuo ritual de
abandonos
un beber hasta el fondo la hiel
del naufragio
un sentir violento el
desamparo de la traición
la muerte en vida del desamor

hoy que te conozco
(amor)

sé que el amor es una
interminable sed del otro
una voracidad saciada
en la llama de la ternura
iluminando oscuros
senderos

peligros
y acantilados
es beber
la sagrada copa-miel
de las caricias
el regocijo de los encuentros
el sumergirse profundo en las
ocultas aguas del placer
es el poseer entre los puños el
Absoluto de la Fortaleza
la Verdad y el Triunfo

te reconocí
(amor)
en el alma diamante
fuego respiración y aliento
luminoso
quien me reveló mi vida escondida
en mí y me dio las fuerzas para
matar al celoso carcelero de
las pesadillas
te reconocí
(amor)
en el alma diamante
octavo rehén de la puerta
nueve
quien me atrapó en su mirada-
piel-corteza para que yo
con mis manos
hacedoras de aire y fuego
la atravesara y tocara
la grandeza de su corazón

te reconocí
(amor)
en el alma diamante
bienaventurado quien me

atrajo como un vértigo
a la luz originaria de su vida
arrancándome de la tierra y
mostrándome la inmensidad
del orden divino

(Sabía que existías amor
te había visto en sueños)

El Niño

Ojos de luna
el niño tiene
inmensos
como la vida
a olivas frescas
huele su piel
y antes de tiempo
su boca nombra

De miel y ámbar
su rostro es
alivio trae
su llorar profundo
sonrisa plena
siembra de besos
promesa futura es
de andar fecundo

Suspiros
emite su almita tierna
(sabiduría de muchas vidas)
reflejos azules
su mirada virgen
desde los espejos
de sus dos lagunas
Alas por manos

el querubín tiene
aroma de ángel
su ser precede
cuatro serafines
custodian su lecho
Arcángel de Oro
su destino hereda

Poemas de Muerte

Oración

Hoy amanecí de Dios
entre nubes
estrellas
ángeles
y mártires olvidados

Ignorante del bien y el mal
cómo podría decirse
en completo y amplio
complejo de Dios

El frío no me toca
mi rostro y no rostro son siempre el mismo
el cansancio no me asfixia
hundiéndose el hueso de la garganta
hasta casi estrangularme
la maldad
no me culpa
las ausencias
no son huecos
la fealdad
no me entristece
el dolor
ya no duele

Hoy no temo a la vejez
a la muerte

ni a la represión
tengo la edad del tiempo
soy transparente como el aire
y no me indigna el desamor

Miro a Dios cara a cara
me horroriza mi profanación
reconozco al verdadero Dios
e inclino la cabeza

Pablo
El Mago

Dicen que Pablo ha muerto
Y lo dicen porque su cuerpo ha quedado inmóvil
Su corazón ha dejado de latir
Su piel ha tomado el color verde-azulado de la
muerte
Y su voz no responde a las llamadas
Pero la verdad
Que únicamente sabemos quienes lo amamos
Es que Pablo no ha muerto
Ha nacido a la auténtica vida
Sólo que en su paso a la inmortalidad
Ha dejado un cuerpo pálido y delgado
Y en esencia pura
Ha partido libremente a la montaña del sueño
Cordillera azul cubierta de diamantes
Pedazos de arco iris
Donde como anfitrión sagrado
Nos espera
Para darnos la bienvenida al suicidio
Al suicidio de la muerte

El Duelo

La traición ataca
Emmaus
negra gris blanca
espíritu de cobardía, oculta tras los ojos de
la mala madre, el loco, la anciana, Judas, el
elemental, el ser sin historia, Electra, acechante
bajo caretas
acecha
estás solo frente al mundo
Emmaus
solo como un Dios o un Demonio
La traición ataca
Emmaus
agazapada en los rincones de tu cuerpo, en la
palabra que te traiciona, en los fantasmas a los
que también un día tú traicionaste Emmaus,
peligra tu alma Emmaus, la traición aún peor que
la muerte ataca con rostro de indignidad
estás solo frente al mundo
Emmaus
solo como un Dios o un Demonio
La traición ataca
Emmaus
no te perdona, ha intentado asesinarte mil
veces y de mil formas Emmaus, ha trepado o
se ha arrastrado según su propia ambición, se

ha burlado de tu fe, te ha creído débil, crédula
y débil, huérfana y débil, débil, la lucha es a
muerte Emmaus, pero esta vez es la tuya o la de
ella
estás solo frente al mundo
Emmaus
solo como un Dios o un Demonio

La traición ataca
Emmaus
una mueca simula su sonrisa, la hipocresía es su
homenaje, tu desventaja es abismal Emmaus,
está en las sombras, la guerrera de la oscuridad
ataca y su alimento es tu vida
lucha
Emmaus
lucha
atraviésala con la más aguda de tus armas
acuñada en la fragua del tiempo, tu dolor es tu
mejor escudo, tu humillación la mejor razón de
tu lucha, la estás viendo, no bajas la mirada, no
le temas, mata, Emmaus, mata

estás solo frente al mundo
Emmaus
solo como un Dios o un Demonio
el duelo ha terminado ni una sola lágrima ni
gota de sangre, pruebas de verdad, han sido
derramadas, la traición negra gris blanca, espíritu
de cobardía, oculta tras los ojos de la mala
madre, el loco, la anciana, Judas, el elemental, el

ser sin historia , Electra ha sido descubierta, la
traición ha muerto Emmaus
levanta tu rostro
Emmaus
estás en el mundo
eres tu Dios y tu Demonio

Muerte de Poeta

¿Por qué, si es hijo de un Dios y una mortal,
un día el poeta muere, y muere como un
cualquiera?

Lo mata un cáncer que corroe las entrañas,
asfixiado con gas letal o aplastado su ser
inmortal por un bus mortal.

¿Por qué el poeta muere, y si muere, no lo hace
en otra forma, diferente?

Por ejemplo, volando, alcanzando el paraíso de
inmediato, sin tediosos limbos ni purgatorios.

¿Por qué si siempre le quitó el cuerpo a la
muerte, si se hizo amigo de la vida, el poeta
no muere, y si muere, lo hace en otra forma,
diferente?

¿Por qué a cambio de morir como un cualquiera,
iluminó el cielo con su canto, Internet mostró
su rostro en todas partes, se valoró en oro su
presencia y Dios por celular y con urgencia... lo
llamó a su reino?

¿Por qué en honor a poseer el don de Erato
y vivir día y noche en el Olimpo, el poeta no

muere, se transforma en leyenda, viento y fuego,
y si muere, lo hace en otra forma... diferente?

Poemas de retorno

Él

En la juventud de la vejez
libre
recobrada mi mirada
en tu mirada
mis manos
en tus manos
recibo en mi cuerpo
tu cuerpo albino
que fecunda
sombra diamantina

Despedida

La Muerte
omnipotente
injusta
se llevó a
Jaime
Don Jaime (para su partido)
Jimmy (para su familia)

Jaime Castillo Velasco
para la inmortalidad

Se lo llevó un 28 de Octubre
tres días de duelo decretó el Presidente
la televisión transmitió la imagen del
féretro del viaje
(pero no la del viajante)
Todo el mundo supo del suceso
menos ÉL
(Don Jaime)

ÉL
amigo de La Muerte
(como de todos)
siguió habitando su dormitorio
viendo la hípica en su televisor gigante
paseando su perro por Simón Bolívar

escuchando tangos
y declamando poemas a las poetas

Político hasta la eternidad
no dijo nunca
nunca
dijo sí
siempre
y aceptó
La Muerte
sin conceder
La Vida.

El Milagro

Te he visto
amor

el noveno domingo
del domingo negro
en el sueño de oro
de la luz de oro
de un candil oscuro

Te he visto
amor
no eres ahora
el amor
de ensoñadora mirada
azules labios
cuerpo triste
que partió un día
caído
derrotado
de la Muerte amante

La alquimia del tiempo te ha labrado

Te he visto
amor
Clemente es tu rostro ahora

filigrana tu piel
diamantina tu transparencia
hoy
en la voz del Absoluto llegas
y de la vida
amante eres
amor.

Con Todo Respeto

Señor Dios:
(disculpe la hora)
le escribo así... raro y tonto
con ingenuidad de niña o de ilusión
en una noche como esta
al parecer más larga que otras
y después de re y re pensar
que el mundo no es ni será una porquería
como dice Discépolo
para pedirle, solicitarle a usted
que dicen es el Alto Poderoso
(me imagino más que Obama, mucho más)
tenga la bondad, la gentileza
de mandarme la vida

Pero una vida livianita
así como un nadar en aguas limpias
un irse despacito y sin que una quiera
un dormirse laxa y sudorosa
un tirarse sobre el pasto
y no pelearse más contra los amarillos
cansada y triste
por no haberlos transformado en verdes

Señor, lo creo

a diferencia de argentinos
un Dios justo y de una sola palabra
que cuando le dan serias razones
usted no condesciende
sino accede
y dice sí, cuando sí
y no cuando no
por lo cual no creo sea mucho pedir
ni tan difícil de conceder
esta justa aunque inusitada petición

Agradeciendo de antemano
(después, más tarde,
si usted dice que no
no sé si podré comentárselo,
las posibilidades de volvernos a encontrar
son de un 50 por ciento,
el coludo tiene también su oportunidad
gracias a vuestra divina gracia, claro)
su estimable decisión
quedando de usted para el eterno
su segura y sincera servidora

Una poeta

La Tercera Noche

Desde las profundidades
el agua revela la verdad
-la muerte es falsa-dice
No existe un ente sin piel
(de capa negra y guadaña amenazante)
Existe sí- susurra-
el dolor de la partida
el reencontrarse en Dios
-eternidad finita-
y el volver a nacer
en un cuerpo nuevo

Pablo
el naciente

Diluida
la noche en la bruma
el silencio
escucha las señales del retorno inevitable
de ese ser de agua
que un día se llamó
Pablo
Infante de otro tiempo
regresa en el cuerpo de otro infante
quien se llamará
Pablo
(como Él)
tendrá los ojos negros
y el alfil será su reino

Una vida en otra vida.

Canto a Kunultüaen

CANTO PRIMERO

La plegaria

¡Yallemai...!

¡Oh Glorioso Espíritu de Künultuaen!
he desandado los siete caminos
he regresado al lugar donde reposan los huesos
de mis muertos
he descifrado el enigma del monje de la montaña
he escuchado el canto divino del Hombre-Dios
con rostro de malaquita
me he sumergido en la laguna sagrada a los pies
del Gran Sol del Amanecer
he caminado de la mano de la Gran Machi Muerta
que me ha enseñado el camino de las caracolas
he fumado el espíritu de las hojas del tabaco
que unido a mi propio
espíritu ha sanado el cuerpo
de los infantes moribundos
he visto florecer la higuera en Noche de San Juan
he presenciado la muerte de mis hermanos
en manos de la Mala Madre
he escuchado el llanto sin alma del mongólico
he visto la luna alumbrar mis sueños
he conocido el alma de los chilcos azules
he visto moverse el girasol
he visto fecundarse la amapola

he bebido el elíxir del
recuerdo preparado en la olla
de los duendes con aguas de cedrón canelo ras
paduras
de pehuén estragón de la generosidad
tomillo del valor y sangre
menstrual que ha abierto
el gran túnel de la memoria
he bajado los Siete Escalones en tierra extraña
he luchado contra los Cuarenta Miedos
los Cuarenta Miedos enmascarados con
mi propio rostro me han encarcelado
¡Oh Poderoso Espíritu de Künultuaen!
¡Oh Poderoso Espíritu de la Libertad de mis antep
asados! i

Ayúdame!

Mi espíritu prisionero te llama
los Cuarenta Miedos me han
encarcelado y tienen propio rostro
el espíritu del retumbar de mi
kultrún grabado con tu nombre

te llama
los Cuarenta Miedos me han encarcelado
y tienen mi propio rostro

el espíritu del fuego y calor de mi fogata te llama
los Cuarenta Miedos me han encarcelado
y tienen mi propio rostro

el espíritu del piñón noble hijo de la araucaria

te llama
los Cuarenta Miedos enmascarados
con mi propio rostro
me han encarcelado
¡Yallemai...!

CANTO SEGUNDO

El vuelo

¡Yallemai...!
cantemos

es noche de tormenta los
rayos truenos y relámpagos
quiebran el infinito
los Dioses los hijos de los Dioses y los humanos
se acarician
el Gran Espíritu de Künultuaen me acaricia
mi padre me lame los ojos
su rostro gigantesca boa se introduce
entre mis piernas
el silencio golpea las paredes y la voz aguda
de mi abuela La Machi nos
invita a comer pedazos de Dios
en la carne de cuatro gatos
la ruca arde y el fogón quema
en un rincón mi hermana remueve su vientre
con palillos de plata que expulsan a la bruja

el loco vuela entre los árboles pidiendo a gritos
que lo salven del inminente horror de la cordura
la zorra entra a la ruca y me mira
me olfatea
me reconoce
y me mira
desolla mi piel con sus garras de plata y me mira
me mira
y en sus ojos veo a mi abuelo hundir
un largo estilete de plata
en el pecho de mi abuela
veo la sangre surgir por entre los pálidos labios
de mi abuela
mientras bendice a mi abuelo y le rinde
su última declaración de amor
la zorra me mira
y en sus ojos veo al hombre
cruel golpear el vientre
preñado de la albina
mientras la mujer se
retuerce colgada de las rejas
en espasmos de dolor y da a luz un feto azul
la zorra me mira
y veo a mi hermano
revolcarse en la cama con otro
hombre que es él mismo
aunque por momentos toma
el rostro de un ave, un ángel
o un andrógino mientras
que debajo de la cama asoman
cabezas de enanos cubiertas

con diademas de plata
que me miran y ríen
la zorra me mira
y veo el odre oscuro por el musgo de la humedad
desbordarse en un torrencioso
río que inunda mis pies
mis piernas mi cuerpo y me arrastra
me arrastra lejos de la ruca
lejos de mí misma
y mientras me sumerjo entre las olas del odre
puedo también volar y me
transformo en un gigantesco
pájaro de pico anaranjado que come serpientes
las que al llegar a su garganta
se convierten en setas
y las setas pasan a través de su garganta
que es mi propia garganta la
que se estrecha se estrecha
se estrecha
y entonces ya no es más mi
garganta sino un profundo
laberinto de siete túneles abiertos en siete hasta
el infinito
con paredes cubiertas de
arañas por las que resbala
un manto de rocío negro
que cubre casi por entero
los altos helechos que crecen
entre la humedad de los
rincones al amparo de los fantasmas
y entre las profundidades

del agua-túnel-laberinto
veo a la zorra
y veo en sus ojos el cuerpo
muerto del hombre amado
y los cuerpos mutilados de los vivos que ocultan
pudorosamente sus miembros
mientras arrojan claveles
rojos sobre las aguas que
caen como cataratas sobre
la ruca
y la zorra me mira
y entre sus fauces veo abierta la Gran Montaña
la Montaña Roja del Sueño
cubierta de piedras azules
y vidrios pedazos de arcoíris
donde me encontrara
por primera vez al monje
que me diera la bienvenida
al suicidio
al suicidio de la muerte
y me doy cuenta que allí está de nuevo
esperándome
su ropaje oscuro ha reverdecido sus tatuajes de
dragones han reverdecido su saliva-animal
ha reverdecido
sin embargo su voz se asemeja
extrañamente al canto
del Hombre-Dios con rostro de malaquita
y a la voz que me ordena todas
las madrugadas que ordene a mi
cuerpo retornar al lugar

donde reposan los huesos
de mis muertos y a la voz de
mi abuela la Gran Machi Muerta
que me enseñara el camino de las caracolas
y escucho una voz que es la voz de todos
y es mi propia voz que me dice
¡Bienvenida a la vida zorra-alada!
y miro a la zorra a los ojos
y me veo a mí misma removiendo
los carbones ardientes
de un brasero de cobre con
asas de plata y entre las
llamas de los carbones las manos de mi amante
acariciando el fuego
y miro a la zorra a los ojos
y me veo entre los brazos de
una mujer desdentada que
ríe mientras yo huelo su sudor a leche fresca
y miro a la zorra a los ojos
y me veo a mí misma
corriendo sin destino por entre
las araucarias
y todo se oscurece

y siento a mi alrededor la presencia

de los Cuarenta Miedos
enmascarados con mi propio rostro
y grito
y miro a la zorra a los ojos
y veo cómo los Cuarenta

Miedos tiemblan y caen bajo
el rayo de mi voz
y veo en los ojos de la zorra
los Cuarenta Miedos muertos
y de entre ellos emerger mi verdadero rostro
y me reconozco en mis ojos
de carey, mi pelo de carey
mi boca de carey
y canto
y canto porque mi espíritu
de libertad se ha unido al
Gran Espíritu de Libertad
al Glorioso Künultuaen Alma Plateada
y canto
iYallemai...!

CANTO TERCERO

El encuentro

iYallemai...!
¡Oh Glorioso Künultuaen!
tu espíritu de libertad se
ha unido a mi espíritu de
libertad tú y yo somos uno
te suplico baja aquí en este cementerio sagrado
en esta tierra sagrada y
transforma el duelo de la muerte
en fiesta de vida en fiesta de fertilidad en gozosa
fiesta en próspero Ñillatun
por ti he caminado los siete caminos

abierto las siete puertas
subido las siete montañas
por amor a ti vengo
de muy lejos vengo
baja aquí y ordena que tus
cuatro hombres-guerreros
recojan los cuerpos muertos de los
Cuarenta Miedos enmascarados
y los hundan en profunda sepultura
baja aquí que necesito ver tu rostro de libertad
Huillifucha el Dios Madre del Viento Sur
me ha dicho que este es el lugar sagrado
me ha dicho que este es el tiempo sagrado
el viaje ha sido largo
el espíritu del motemei
mi único alimento
el espíritu del mudai encerrado por siete siglos en
las siete vasijas
mi única bebida
el espíritu del humo de las hojas elevándose
en el cielo
mi única voz para llegar a ti
por ti y en tu búsqueda he
desenterrado a mis muertos
por ti y en tu búsqueda he abandonado mi tierra
por ti y en tu búsqueda he
volado sobre las siete montañas
mi espíritu te busca
la escalera de plata está izada
la campanilla de plata te llama
mi corazón cuelga de los
más alto de la escalera de

plata
y el sacerdote
el Ñillatufe
anuncia tu llegada
la serpiente asesina huye despavorida y se
sumerge entre las fauces
del volcán del gran volcán
la luna naciente alumbrá con reflejos de plata
pedazos de luceros caen sobre la tierra
el reflejo de plata
cae sobre la
tierra
el misterio se abre
el metal fecunda la tierra
¡Bienvenido Glorioso Espíritu de Künultuaen!
¡Bienvenido Espíritu Plateado!
tienes el rostro del espíritu de Dios
los ojos del espíritu de mi padre
las manos del espíritu del hombre
¡Glorioso Künultuaen!
desata mis pies libra mis manos
coloca tu mano sabia sobre mi boca
acaricia mi boca
besa mi boca
y dame el sagrado espíritu de tu propio espíritu
¡Glorioso Künultuaen!
gracias por haber abierto la sagrada puerta
la misteriosa puerta
la secreta puerta
la buscada y revelada puerta de la libertad
¡Yallemai...!

